



Sistematización de la concertación de actores trabajando por el saneamiento en Nicaragua

ÍNDICE

Introducción	3
El punto de partida: el sector del saneamiento rural en Nicaragua	4
De las actuaciones individuales a la concertación multiactor	5
Los resultados de la evaluación	7
El rol del sector empresarial en el proceso	9
Beneficios, dificultades y factores de éxito del trabajo de la Alianza	11



Durante el año 2012 se llevó a cabo en Nicaragua una evaluación técnica, social y ambiental de las tecnologías de saneamiento conocidas como Inodoro Ecológico Popular y Taza Rural, ambas dirigidas al ámbito rural, que estaban siendo promovidas a gran escala por Instituciones del gobierno y ONG.

INTRODUCCIÓN

Durante el año 2012 se llevó a cabo en Nicaragua una evaluación técnica, social y ambiental de las tecnologías de saneamiento conocidas como Inodoro Ecológico Popular y Taza Rural, ambas dirigidas al ámbito rural, que estaban siendo promovidas a gran escala por Instituciones del gobierno y ONG.

Dicha evaluación se realizó a través de un trabajo articulado entre agencias de cooperación, administraciones públicas, el sector empresarial y la sociedad civil, en un proceso promovido por ONGAWA, Ingeniería para el Desarrollo Humano y por la Cooperación Suiza para el Desarrollo.

Este estudio de caso analiza el proceso de concertación multiactor y, de manera específica, la participación del sector empresarial, especialmente en línea con la mejora de las condiciones de vida de los colectivos más vulnerables en ámbitos como los servicios básicos, las actividades productivas, la administración pública o la participación ciudadana.

El gobierno de Nicaragua considera este sector como prioritario dentro de sus políticas nacionales de desarrollo, y ha realizado esfuerzos por mejorar la cobertura de saneamiento en las áreas rurales, donde se concentran la mayores carencias con solo un 37% de acceso mejorado en 2012.

EL PUNTO DE PARTIDA: EL SECTOR DEL SANEAMIENTO RURAL EN NICARAGUA

Nicaragua es el segundo país más pobre de la región latinoamericana, con una renta per cápita anual de US\$1,239.2¹, y en donde el 15% de la población se encuentra en condiciones de extrema pobreza y la media de escolaridad es de tan solo 5,8 años. Uno de los ámbitos en donde existe mayor necesidad de mejora en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio reside en el sector del saneamiento, ya que solo el 52,1% de la población cuenta con acceso al saneamiento mejorado según el Programa Conjunto de Monitoreo para Agua y Saneamiento de la OMS y UNICEF.

El gobierno de Nicaragua considera este sector como prioritario dentro de sus políticas nacionales de desarrollo, y ha realizado esfuerzos por mejorar la cobertura de saneamiento en las áreas rurales, donde se concentran la mayores carencias con solo un 37% de acceso mejorado en 2012. A lo largo de muchos años los programas de mejora del saneamiento rural se han centrado en la construcción de letrinas, aunque un estudio llevado a cabo por el Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial (PAS-BM) en 2008 evidenció deficiencias que afectaban a la calidad y sostenibilidad del servicio².

Dentro de las tecnologías de saneamiento rural que se han promovido en el país en la última década se encuentra la **Taza Rural**, una letrina de arrastre hidráulico que estaba siendo impulsada por la Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE) en el marco del Programa AGUASAN con sus contrapartes nacionales. Sin embargo, la tecnología recibió algunas críticas al considerarse que el uso de agua podía contribuir a la dispersión de contaminantes en el entorno.

En 2010, durante el Foro Nacional de Saneamiento NICARAGUASAN, se presentó la tecnología de saneamiento denominada **Inodoro Ecológico Popular (IEP)**, que despertó grandes expectativas al presentar importantes ventajas respecto de la letrina tradicional, evitaba la contaminación del suelo y agua subterránea, y al igual que la Taza Rural, requería una muy pequeña cantidad de agua para su limpieza (1 litro). Además, no generaba malos olores y presentaba un bajo costo y fácil instalación y mantenimiento.

No obstante, esta tecnología también generaba incertidumbres, debido a que no había pasado por un proceso sistemático de validación que permitiera evaluar, por ejemplo, su funcionamiento hidráulico y sanitario.

1 Estimación para 2011 (PNDH 2012-2016).

2 PAS-BM (2008): El estado del saneamiento en Nicaragua.

DE LAS ACTUACIONES INDIVIDUALES A LA CONCERTACIÓN MULTIACTOR

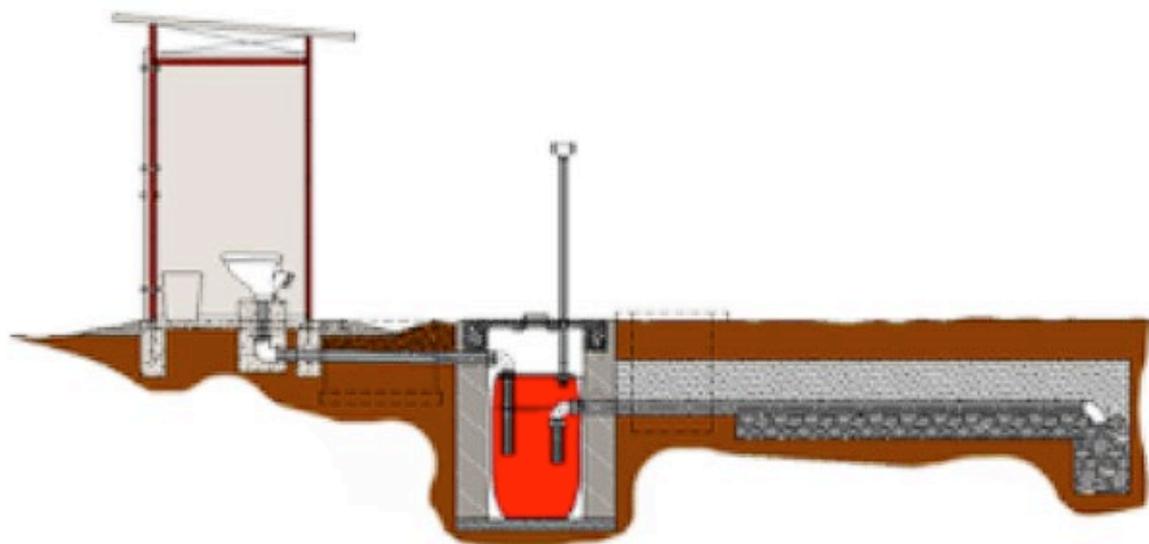
Dada la situación del saneamiento en Nicaragua y las incertidumbres y deficiencias anteriormente mencionadas, ONGAWA emprendió una primera valoración de la tecnología del IEP en la comunidad La Fundadora, del departamento de Matagalpa, donde se encontraban los primeros sistemas instalados en la región.

Como resultado se encontraron diversos problemas de funcionamiento en las unidades, por lo que se consideró de suma importancia realizar una evaluación más profunda que tuviera en cuenta aspectos sociales y de funcionamiento hidráulico y sanitario, así como para mejorar el diseño y determinar los requerimientos específicos para su óptima instalación, operación y mantenimiento.

Paralelamente, tanto el PAS-BM como COSUDE pretendían realizar una validación de la tecnología del IEP para ser incorporada entre las opciones de saneamiento en Nicaragua apoyadas y validadas institucionalmente en la Normativa Técnica Rural Nacional.

En ese momento, COSUDE, ONGAWA y PAS-BM pusieron en común sus planes de realizar una evaluación de la tecnología del IEP, y aunque ONGAWA ya había dado algunos pasos para la contratación de una consultoría con este fin, decidió detener el proceso, ya que se consideró mucho más pertinente aunar esfuerzos para realizar una evaluación conjunta.

ONGAWA emprendió una primera valoración de la tecnología del Inodoro Ecológico Popular en la comunidad La Fundadora, del departamento de Matagalpa, donde se encontraban los primeros sistemas instalados en la región.



Esquema del Inodoro Ecológico Popular o Letrina Horizontal Ecológica

[...] se encontraron diversos problemas de funcionamiento [...], por lo que se consideró de suma importancia realizar una evaluación más profunda que tuviera en cuenta aspectos sociales y de funcionamiento hidráulico y sanitario, así como para mejorar el diseño y determinar los requerimientos específicos para su óptima instalación, operación y mantenimiento.

COSUDE y ONGAWA firmaron una carta de entendimiento y aportaron recursos económicos para la elaboración de la evaluación, en la cual se decidió incorporar también a la Taza Rural. En el caso de ONGAWA los fondos provinieron del Programa Compromiso y Desarrollo, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, y en el caso de COSUDE a través del Programa AGUASAN.

Otros actores mostraron interés en el proceso, de manera que se conformó una alianza multiactor para la realización y el seguimiento de la evaluación que considerara los intereses e inquietudes de las diferentes organizaciones participantes. Dicho grupo estaba conformado inicialmente por la Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE), el Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE), ONGAWA, Ingeniería para el Desarrollo Humano, el Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial (PAS-BM) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), y posteriormente se integraron el Instituto Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados (INAA) como ente regulador y normalizador del sector, y el Centro para la Promoción, Investigación y Desarrollo Rural Social (CIPRES), organización desarrolladora del IEP. Cada entidad nombró al menos una persona como enlace, y se acordó que este grupo daría seguimiento al proceso de la evaluación, revisando y haciendo aportes a cada uno de los productos de la misma.

La evaluación fue adjudicada a un Consorcio conformado por el Programa de Estudios Nacionales y Servicios Ambientales de la Universidad Nacional de Ingeniería (PIENSA-UNI) y la firma consultora ENSOME, especializada en estudios sociales y ambientales. Adicionalmente, ONGAWA integró al Grupo de Cooperación en Agua y Saneamiento de la Universidad Politécnica de Madrid para realizar un acompañamiento técnico de la evaluación.

Tras la finalización de la evaluación técnica, social y ambiental se incorporaron actores empresariales al proceso y se conectó con otras iniciativas nacionales, como el **Menú de Opciones de Saneamiento Rural**, una iniciativa de UNICEF, PAS-BM, COSUDE junto con el FISE e INAA, dirigido a homologar las tecnologías de saneamiento, o el **Proyecto Piloto Alianzas para Mercados de Saneamiento** promovido por el PAS-BM con el FISE, Alcaldías Municipales y con la participación del sector privado, dirigido a promover el acceso a servicios de saneamiento sostenibles en zonas pobres del país.



LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN

La evaluación técnica, social y ambiental del IEP y la TR se realizó entre los meses de enero y junio de 2012, y se basó en la realización de 305 encuestas y la realización de grupos focales con familias en 16 municipios y 30 comunidades en diversos departamentos del país. Además, se inspeccionaron directamente 55 sistemas de saneamiento, y se entrevistó a los principales ejecutores de los proyectos de saneamiento en los que se habían implementado estas tecnologías.

La evaluación arrojó resultados muy alentadores sobre la aceptación de ambas tecnologías (IEP y TR) por parte de las familias en las zonas rurales donde éstas se habían instalado, ya que el 88% de las mismas preferían estas tecnologías a las letrinas convencionales. Además, se detectaron diversos fallos de diseño, instalación, uso y mantenimiento de los sistemas, que sirvieron para identificar mejoras.

Aunque no se evidenciaron problemas de funcionamiento en la TR, y la misma representa una mejora de las condiciones de saneamiento, desde el punto de vista estético y comodidad de los usuarios, se constató que las condiciones de disposición y depuración del material fecal eran muy similares a las de las letrinas convencionales, y que no podían emplearse cuando el nivel freático se encontraba a menos de 4 metros de la superficie del suelo (situación frecuente en muchos lugares al final de la temporada de lluvias).

La evaluación técnica, social y ambiental del IEP y la TR se realizó entre los meses de enero y junio de 2012, y se basó en la realización de 305 encuestas y la realización de grupos focales con familias en 16 municipios y 30 comunidades en diversos departamentos del país.

Los resultados de la evaluación fueron presentados a los miembros de la Red de Agua y Saneamiento de Nicaragua (RASNIC), formada por Instituciones del Estado, Agencias de Cooperación y ONGs, a través de talleres realizados en Managua, y durante el Foro Nacional de Saneamiento NICARAGUASAN 2013.

La evaluación del IEP tuvo un impacto directo sobre los programas y proyectos de los actores que ya estaban implementando esta tecnología. A través de la demostración de los factores que incidían en el fallo de los IEP, se logró llegar a un consenso para que los ejecutores de proyectos detuvieran la instalación de los IEP, hasta implementar las mejoras.

Los resultados de la evaluación fueron presentados a los miembros de la Red de Agua y Saneamiento de Nicaragua (RASNIC), formada por Instituciones del Estado, Agencias de Cooperación y ONGs, a través de talleres realizados en Managua, y durante el Foro Nacional de Saneamiento NICARAGUASAN 2013, en donde otras organizaciones y empresas privadas, incluyendo instaladores de tecnologías de saneamiento, mostraron mucho interés, y reconocieron que la tecnología había sido implementada sin haber pasado por un proceso de validación riguroso.

Adicionalmente, los resultados fueron compartidos con representantes del sector privado en el marco del Proyecto Piloto Alianzas para Mercados de Saneamiento promovido por el PAS-BM, gracias a lo cual algunas empresas aportaron alternativas y mejoras a las tecnologías de saneamiento que se habían evaluado, y aseguraron asistencia técnica y capacitación en las localidades donde se llevan a cabo los proyectos de saneamiento en el proyecto piloto. La evaluación también generó información de interés para el diseño de los sistemas de saneamiento, como fue el caso de una empresa fabricante de loza sanitaria, que desarrolló una taza de mayor altura ya que en la evaluación se había detectado que algunas personas tenían dificultades para usar las tazas con altura estándar.

Tras la evaluación, los actores que participaron en la alianza retomaron la iniciativa de la elaboración de un **Menú de Opciones de Saneamiento** a nivel nacional, iniciativa liderada por UNICEF, PAS-BM y COSUDE en colaboración con el Fondo de Inversión Social de Emergencia y el Instituto Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados, que buscaba homologar las tecnologías en los programas de cooperación y del gobierno, y que se había detenido cuando se consideró al IEP como una solución que podía ser aplicable en todas las condiciones y zonas geográficas del país. De esta manera, se creó el **Grupo de Saneamiento Rural** con participación de Agencias de Cooperación, Instituciones del Gobierno y empresa privada, y en las reuniones de este grupo se analizaron diferentes alternativas de saneamiento a partir de diversas experiencias y estudios y de opciones adicionales que ofrecía la empresa privada.

EL ROL DEL SECTOR EMPRESARIAL EN EL PROCESO

El proceso de colaboración multiactor que se analiza en este documento ha implicado a diversos tipos de actores –agencias de cooperación, instituciones gubernamentales, ONG, empresas y universidades–, y todos ellos han jugado un papel específico y clave para el éxito del mismo. No obstante, dado que no es habitual la presencia del sector empresarial en este tipo de alianzas en Nicaragua y en muchos otros países y sectores, a continuación se analiza específicamente el papel jugado por las empresas que han participado en el proceso.

En primer lugar, es preciso destacar que antes del proyecto existían algunos antecedentes de participación del sector empresarial en el ámbito del saneamiento rural en Nicaragua. Por ejemplo, el Banco Mundial había iniciado en el año 2004 un proceso de capacitación de “albañiles emprendedores”, y desde entonces éstos han intervenido en muchas ocasiones en proyectos de saneamiento en el ámbito rural impulsados por diversas organizaciones.

Sin embargo, más allá de estos emprendedores, la actividad de las empresas tradicionales de saneamiento en el ámbito rural se reducía al suministro de equipos para proyectos de desarrollo, y hasta el momento no habían participado en espacios de concertación con otros actores públicos, sociales o universitarios, debido a diversas razones. Por un lado, las zonas rurales despiertan habitualmente poco interés en las empresas por las dificultades que conlleva trabajar en este ámbito y por los bajos rendimientos económicos que les suelen reportar. Además, no existe una cultura empresarial dirigida a incorporarse en procesos de concertación en el ámbito del desarrollo. A esto se añade la propia desconfianza de las agencias, instituciones gubernamentales y ONG respecto a las empresas, a las que suelen ver exclusivamente como proveedoras de productos y servicios.

A pesar de dichas dificultades, algunas empresas que trabajan en saneamiento en Nicaragua sí se han incorporado gradualmente al proceso de evaluación de tecnologías de saneamiento rural y al trabajo posterior que se ha generado.

[...] antes del proyecto existían algunos antecedentes de participación del sector empresarial en el ámbito del saneamiento rural en Nicaragua. Por ejemplo, el Banco Mundial había iniciado en el año 2004 un proceso de capacitación de “albañiles emprendedores”.

[...] las zonas rurales despiertan habitualmente poco interés en las empresas por las dificultades que conlleva trabajar en este ámbito y por los bajos rendimientos económicos que les suelen reportar. Además, no existe una cultura empresarial dirigida a incorporarse en procesos de concertación en el ámbito del desarrollo.

PARTICIPACIÓN DE LAS EMPRESAS

La participación de las empresas se ha efectuado de diversas maneras:

- Aportando alternativas tecnológicas alineadas con los resultados de la evaluación.
- Valorando algunos proyectos en donde se instalaron los IEP en comunidades rurales, llegando a conclusiones similares a los resultados expuestos por la evaluación.
- Desarrollando labores de capacitación y asistencia técnica en el Proyecto Piloto de Alianzas para Mercados de Saneamiento
- Participando en el Grupo de Saneamiento Rural, para la elaboración de un Menú de Opciones de Saneamiento a nivel nacional.
- Realizando actividades de investigación y desarrollo de tecnologías mejoradas a partir de los resultados de la evaluación.

Esta participación se ha desarrollado en el marco de una alianza multiactor orientada a analizar la problemática de las tecnologías de saneamiento en el ámbito rural y la búsqueda de soluciones al respecto, y en la que el sector empresarial ha aportado alternativas de saneamiento para zonas rurales que no habían sido consideradas anteriormente en programas y proyectos financiados por la Cooperación Internacional.

A pesar de ello, el proceso de concertación en el que han participado sí ha despertado su interés, según declaraciones de los representantes de las empresas participantes en el proceso de colaboración multiactor. Además, los resultados de la evaluación fueron presentados en el Foro Nacional de Saneamiento NICARAGUASAN 2013, y también otras empresas, incluyendo instaladores de tecnologías de saneamiento, mostraron mucho interés. No obstante, la continuidad de la participación del sector empresarial pasa por que el proceso de promoción de mercados de saneamiento no se demore demasiado en el tiempo.

BENEFICIOS, DIFICULTADES Y FACTORES DE ÉXITO DEL TRABAJO EN ALIANZA

A la hora de analizar la experiencia de trabajo multiactor es preciso destacar que todos los actores participantes en la alianza han valorado muy positivamente este proceso, y han reconocido que ha repercutido tanto en sus propias entidades como en el conjunto del sector del saneamiento rural.

Resulta incuestionable que el trabajo en alianza ha conllevado diversos **beneficios**, tanto a la población del ámbito rural como a los actores participantes en el proceso de evaluación y mejora de tecnologías. En primer lugar, la colaboración multiactor ha hecho posible que se incorporen en el sector elementos que benefician finalmente a la población desde la experiencia complementaria de todos los actores. Tal es el caso de la definición de soluciones de saneamiento accesibles a la población rural, la mejora de cadenas de suministro de productos adecuados a sus necesidades, o el análisis de condiciones de financiación.

Este proceso también ha enriquecido la evaluación de tecnologías de saneamiento, realizándose de manera más rigurosa y mejor contrastada que si se hubiera efectuado desde un único sector (público, social, universitario, empresarial). Además, la participación multiactor ha facilitado que los resultados hayan tenido una mejor acogida por las entidades públicas y privadas del sector, y este proceso ha servido de base para la actualización de la Normativa Técnica de Saneamiento Rural.

Asimismo, el interés despertado por la participación de diversos actores ha sido un germen para el desarrollo de nuevas acciones por parte de algunas entidades. Por ejemplo, antes del proyecto ninguna empresa realizaba investigación en saneamiento orientada al ámbito rural, y sin embargo, a lo largo del proceso de trabajo multiactor una de las empresas involucradas, de ámbito nacional, ha comenzado a investigar en tecnologías de tratamiento eficientes y de bajo coste, lo que sin duda arrastrará a otras a hacer lo mismo.

Para las propias empresas involucradas la concertación multiactor ha facilitado que éstas reconozcan el ámbito rural como un espacio en el que pueden generar productos específicos para satisfacer las necesidades existentes en relación con el saneamiento.

A pesar de todo lo anterior, el proceso de colaboración multiactor no ha estado exento de **dificultades**, y todavía quedan diversos **retos pendientes**.

Es indudable que el trabajo en alianza con los actores clave del sector del saneamiento rural enriqueció y añadió valor al proceso de evaluación de tecnologías y su fase posterior de mejora, aprovechando la experiencia y conocimiento de los diferentes especialistas. Sin embargo, también hizo el proceso bastante más largo de lo esperado, y hubiera sido deseable un ajuste del mismo.

Beneficios del trabajo en Alianza

- Experiencia complementaria de los diversos actores
- Mayor rigor en la evaluación
- Mayor difusión y aplicación de los resultados del proceso
- Incentivos para la innovación y la investigación en el ámbito rural

[...] sería deseable una mayor participación del ámbito empresarial en la búsqueda de soluciones tecnológicas adaptadas a la población con bajos ingresos.

Por otro lado, como la empresa no está acostumbrada a colaborar, más allá del ámbito de las licitaciones y subcontrataciones, con entidades públicas y sociales, existe un desconocimiento y desconfianza mutua. Para superar esta dificultad es necesario promover más espacios de colaboración con participación de todos los actores, y que la empresa entienda que no solo puede tener un objetivo de venta de sus productos sino que incorpore en su actividad un enfoque de generación de soluciones a necesidades de las personas.

También el resto de actores, públicos y sociales, deben buscar los espacios sinérgicos en los que los conocimientos y experiencia de las empresas pueden contribuir a generar dichas soluciones.

Superada dicha desconfianza, sería deseable una mayor participación del ámbito empresarial en la búsqueda de soluciones tecnológicas adaptadas a la población con bajos ingresos. También hubiera sido conveniente incorporar en el proceso de evaluación y promoción de tecnologías de saneamiento rural a los instaladores de los sistemas, ya que seguramente esto hubiera agilizado y complementado el análisis y búsqueda de soluciones.

También el ámbito de la financiación supone otra debilidad y espacio para la mejora, ya que algunas experiencias de microfinanciación que se han ensayado no han tenido los resultados esperados, y será necesario definir mecanismos que faciliten la asequibilidad del saneamiento a la población con menores ingresos.

Frente a éstas y otras dificultades detectadas, también cabe resaltar algunos **factores de éxito** que han facilitado el trabajo en alianza y los resultados de la misma.

Entre los más relevantes destaca, sin duda, que el proceso de concertación multiactor se confeccionó en torno a un objetivo de interés común y útil para todos los actores participantes: la mejora del sector del saneamiento rural a partir de un ámbito muy específico y relevante como la evaluación de las dos tecnologías de saneamiento rural que más se utilizaban en el país.

Además, este proceso venía avalado por la presencia de actores de mucho peso en el sector, lo que hizo que los resultados pudieran ser comunicados de manera más efectiva a otros actores externos, fueran mejor aceptados, y que se adoptaran acciones que dieran soporte y continuidad a los mismos.

Otro de los pilares del éxito del proceso ha sido que las personas directamente involucradas en la alianza dedicaron el tiempo y esfuerzo requeridos, y tenían capacidad para influir en las decisiones dentro de sus respectivas organizaciones. Por supuesto, contar con financiación para el proceso de evaluación de tecnologías y de concertación multiactor, con dedicación de personal específico por parte las organizaciones involucradas resultó igualmente inestimable.

Asimismo, la participación de la Universidad (nicaragüense y española) en la alianza proporcionó rigurosidad y un respaldo

científico al proceso, lo que incidió significativamente en la aceptación de los resultados por los diferentes actores.

En definitiva, del proceso de colaboración multiactor llevado a cabo en Nicaragua para la evaluación y mejora de tecnologías de saneamiento rural pueden extraerse los siguientes **aprendizajes**:

- La colaboración multiactor puede llevar aparejada como desventaja una ralentización de los procesos, pero, por el contrario, en determinados casos los resultados pueden ser más completos y mejor aceptados por todos los actores del sector
- La efectividad de la alianza multiactor se ve reforzada cuando se seleccionan objetivos concretos y de interés para todos los actores, como fue en este caso el IEP
- Trabajar en alianza puede ser costoso, organizativa y económicamente, por lo que es necesario seleccionar bien los procesos en los que aporta valor y en los que no pueden alcanzarse los resultados perseguidos de forma más sencilla
- Para que este tipo de iniciativas funcione debe haber un compromiso explícito de las entidades participantes, que deben designar como interlocutores a personal con capacidades adecuadas para el trabajo en alianza y con legitimidad dentro de sus organizaciones para la toma de decisiones
- La experiencia en trabajo en alianza es un aspecto en el que las organizaciones sociales y las instituciones públicas, en el ámbito estudiado en este caso, están mejor posicionadas que el sector empresarial
- La viabilidad y escalabilidad de las soluciones adoptadas se ve reforzada por la participación de instituciones públicas responsables de políticas y normativas en el sector, y por la participación de empresas y organizaciones sociales implementadoras de proyectos de saneamiento
- La participación en la alianza de entidades de reconocido prestigio en el sector facilita la aceptación y expansión de los resultados conseguidos
- La colaboración entre actores públicos y privados puede ayudar a identificar alternativas y soluciones a los problemas de saneamiento en áreas rurales que no siempre es inmediato alcanzar por parte de un único actor

Retos pendientes

- Eficacia de los procesos
- Superar la desconfianza mutua y avanzar en lógica de soluciones para las personas
- Mayor implicación empresarial
- Definición de mecanismos que faciliten la asequibilidad del saneamiento

La serie **EMPRESA Y DESARROLLO: ESTUDIOS DE CASO** pretende destacar experiencias de participación multiactor e incorporación del sector empresarial en el ámbito del desarrollo humano sostenible, en diferentes contextos y sectores, extrayendo aprendizajes y lecciones útiles para ponerlos a disposición de los actores del sistema de cooperación internacional al desarrollo.

Este estudio se enmarca en el programa **COMPROMISO Y DESARROLLO**, que **ONGAWA** lleva a cabo con el apoyo de la **AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO (AECID)** para mejorar la contribución empresarial al desarrollo humano y la lucha contra la pobreza.



Con la financiación de:



La presente publicación han sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Su contenido es responsabilidad exclusiva de ONGAWA Ingeniería para el Desarrollo Humano y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Edita: ONGAWA. C/ Vizconde de Matamala, 15. 28028 Madrid

www.ongawa.org - www.compromisoydesarrollo.org

Coordinación técnica: Margarita Gutiérrez y Alberto Guijarro

Autora: Sonia Wheelock

Diseño y maquetación: www.puntoycoma.org

Fotografías e imágenes: ONGAWA

ISBN: 978-84-608-2277-6

Agosto 2015

Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObra Derivada 2.5 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>